

Comparar el uso de libros impresos y electrónicos para satisfacer las necesidades de los usuarios

Comparing print and ebook usage to meet patron needs

Kelly Marie Wilson, y otros

Collection management, ISSN 1545-2549, Vol. 46, n. 2, 2021, p. 91-106

Durante las pasadas dos décadas la disponibilidad de libros electrónicos para los usuarios ha aumentado exponencialmente pese a los continuos desafíos financieros. En este estudio, cuatro bibliotecarios examinan el uso de libros impresos y electrónicos para determinar la mejor manera de invertir los fondos de la colección. Tras determinar qué temas se han usado, los investigadores hicieron una encuesta a los estudiantes de la University of Ulster para conocer sus preferencias y su conocimiento de las colecciones de la biblioteca. Los bibliotecarios modernos continúan estando en la línea de frente de las decisiones acerca de cómo proporcionar las mejores colecciones y materiales a sus usuarios. A menudo tienen que tomar decisiones críticas sobre selección de compras en un entorno de presupuestos a la baja, usuarios que saben utilizar la tecnología con astucia y esfuerzos externos que promueven la digitalización de recursos bibliotecarios. A este respecto, la determinación de elegir para el desarrollo de la colección libros electrónicos por encima de impresos, o viceversa, puede ser un aspecto importante en cómo la información es consultada en la biblioteca. El estudio indica que el 66% de los encuestados responden que los profesores de la universidad requieren tanto

libros impresos como electrónicos, y el 56% afirma que se sienten cómodos o muy cómodos con los libros electrónicos. En contraste, solo el 41% prefiere libros electrónicos antes que los impresos al realizar una actividad de investigación. La evaluación también descubrió que el 62% de los estudiantes encuestados era consciente de que su biblioteca tenía libros electrónicos, aunque el 57% dijo que no sabía cómo acceder a estos recursos. Para terminar, el 70% respondió que nunca había usado un libro electrónico de la biblioteca. Los bibliotecarios que realizaron esta encuesta reunieron y compararon datos sobre el uso de libros electrónicos frente a libros impresos, e implementaron con éxito cambios basados en esta información. Estas acciones incluyeron presentaciones durante visitas presenciales con información enriquecida sobre los recursos de libros electrónicos de la biblioteca. Además, se creó una LibGuide que se incorporó a las sesiones de orientación de los novatos que se realizan a los nuevos estudiantes. Los resultados no hacían posible establecer una afirmación definitiva sobre si los usuarios de la biblioteca prefieren libros electrónicos o impresos. Sin embargo, los datos reunidos ayudarán a tomar decisiones en futuros presupuestos. Ya que se encontró una correlación entre el libro impreso y la lectura por placer tanto en el análisis de circulación como en la encuesta, el presupuesto para libros electrónicos debe centrarse más en apoyar el currículum y la investigación.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01462679.2020.1833802>

Traducción de las conclusiones de la propia publicación

Medir el pasado para guiar el futuro: lecciones de un análisis por disciplinas retrospectivo sobre libros impresos y electrónicos

Measuring the past to guide the future: takeaways from a retrospective disciplinary analysis on print books and ebooks

Rebecca A. Walton & Jenica Bunderson

Collection Management, ISSN 1545-2549, Vol. 46, n. 2, 2021, p. 80-90

Este estudio investiga las relaciones entre las compras de las bibliotecas y las preferencias reales de los usuarios basándose en el uso. Se revisa cómo han cambiado las preferencias en compras de libros impresos y electrónicos a lo largo de diez años y qué papel representan las disciplinas en la preferencia por los formatos. Esta información puede ser útil para los bibliotecarios de materias de varias disciplinas para hacer compras de libros impresos y electrónicos, basándose más en las preferencias de los usuarios que en suposiciones. El estudio fue realizado en la biblioteca de la Brigham Young University, utilizando datos de las compras realizadas entre 2009 y 2019. Durante este periodo no hubo grandes cambios en el presupuesto bibliotecario respecto a ciencias, ciencias sociales y humanidades. El estudio se centra en disciplinas, formatos y uso. El uso del material se identificó a través del módulo de circulación de catálogo. El total se separó entre libros impresos y electrónicos y se separó por disciplinas. Es evidente que las compras impresas de todas las disciplinas están en decadencia. Las compras

impresas en ciencias bajaron un 72% entre 2009 y 2019; en ciencias sociales y humanidades las compras bajaron un 44%. También parece que pese a que las compras de libros electrónicos para cada disciplina van en aumento, en todas las materias se compran más libros impresos que electrónicos. Al mayor porcentaje de compras corresponde a las Ciencias. Es interesante señalar que la tendencia de los libros electrónicos es opuesta. De 2009 a 2019 su compra se ha incrementado. Un libro electrónico comprado en 2019 es más probable que se utilice más en un año de lo que un libro impreso o electrónico comprado en 2009 haya sido usado en diez años. El porcentaje de libros usados solo por personal interno ha aumentado, lo que indica que el uso interno se debe incluir en las estadísticas para tenerlo en cuenta a la hora de tomar decisiones. Los libros impresos suelen ser menos usados que sus copias digitales, pero los bibliotecarios de todas las disciplinas todavía compran más libros impresos que electrónicos. Más allá de las razones que hay detrás de las compras, los datos sobre porcentajes de libros impresos usados indican que se puede hacer una compra más selectiva. Hay varias maneras en las que esto se podría conseguir. Una sería restringir la aprobación de compras en áreas que muestran bajos porcentajes de uso de impresos. Otra opción es apoyar programas de adquisición bajo demanda. Una de las razones del mayor uso de los libros electrónicos es precisamente que se utilizan métodos de adquisición bajo demanda para su selección. Dado que los libros impresos son menos usados que los electrónicos, la estrategia obvia para enriquecer la satisfacción del usuario es hacer los libros electrónicos más prevalentes y disponibles en todas las disciplinas.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01462679.2020.1841701>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

La base económica de las estrategias de las bibliotecas sobre derechos de autor en Europa

The economic foundation of library copyright strategies in Europe

Giuseppe Vitiello

Liber quarterly, ISSN 2213-056X, Vol. 31, n. 1, 2021

El autor examina de manera crítica la evolución de las bibliotecas en acceso abierto desde el proyecto TULIP (1991) hasta desarrollos más recientes. Al mismo tiempo, enfatiza el papel de las bibliotecas como agentes clave de las políticas nacionales a través de los Public Lending Rights (derechos públicos de préstamo). Tras mostrar las diferencias entre la comunicación académica y la cadena editorial, ambas tanto en formato impreso como digital, el autor señala la posición de los fondos bibliotecarios en el segmento de la cadena de distribución y cómo son incapaces de utilizar las relaciones de poder entre los participantes en su propio beneficio. Si el contenido es el rey, las organizaciones que distribuyen el contenido son normalmente hacedores de reyes, como muestra claramente el ejemplo de las editoriales STM. Sin embargo, la fragmentación y la asunción de que lo que es bueno para las bibliotecas es también bueno para los usuarios no permite a las bibliotecas comprender las necesidades de diferentes usuarios presentes en la cadena y proporcionarles servicios apropiados. Este aspecto se enfatiza aún más en el comercio editorial, en el que las bibliotecas han dudado en tener en

cuenta la base económica de la regulación de los derechos de autor que consiste en equilibrar “los costes de limitar el acceso a las obras frente a los beneficios de proporcionar iniciativas para crear obras en primer lugar” (Landes & Posner). Tras examinar las estrategias de derechos de autor de las bibliotecas tanto en el comercio editorial como en la comunicación académica con una amplia atención en el préstamo electrónico y en el control del préstamo digital, el autor sostiene que las regulaciones de los derechos de autor no son etéreas, sino que se basan en unas sólidas fuerzas económicas que moldean las cadenas editoriales y de información. Las estrategias de las bibliotecas deberían tener como objetivo reforzar su relevancia en el segmento de la distribución y demostrar su habilidad para proporcionar servicios a todos los participantes. Este papel debería tener también un impacto en la normalización de las relaciones entre las bibliotecas y las editoriales.

<https://www.liberquarterly.eu/articles/10.18352/lq.10369/>

Traducción del resumen de la propia publicación